

IMPORTANCIA DEL CAPITAL SOCIAL EN LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE DESARROLLO LOCAL

Mario A. Pérez Fernández

Introducción

Este documento es parte del trabajo de investigación de la tesis titulada "Importancia del capital social en los procesos de desarrollo, en el Municipio de Capula, Michoacán", elaborada por L.E. Mario Alfonso Pérez Fernández, estudiante del quinto semestre de la Maestría en Ciencias en Gestión Estratégica del desarrollo, impartida en la Facultad de Economía "Vasco De Quiroga" de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, buscando caracterizar el capital social existente dentro del sector artesanal de la Población.

Capital social

El capital social, como concepto se ha vuelto tan empleado porque pone en el debate un conjunto de temas vueltos invisibles por las políticas y teorías dominantes, y sugiere de una manera muy explícita: que la dimensión social de la existencia humana puede ser tan importante como las dimensiones económicas; que lo social subyace a cualquier otra acción económica o política (es decir, que todo está integrado); y que lo social constituye una dimensión de la calidad de vida tan importante como la económica.

El término "capital social" se utilizó en círculos académicos, en 1916. Definen el capital social como los sentimientos de solidaridad de una persona o un grupo por otra persona o grupo. Esos sentimientos pueden abarcar la admiración, el interés, la preocupación, la empatía, la consideración, el respeto, el sentido de obligación, o la confianza respecto de otra persona o grupo. Esta definición relaciona el capital social a la solidaridad porque es el recurso esencial para las transacciones interpersonales, mientras se sostenía que la solidaridad era un requisito del poder social, que sin ella el hombre era un mero animal, sin contacto real con la vida humana; al no tener ese contacto con la vida humana, no podía ejercer poder.

En la ciencia económica, Edgeworth fue el primer economista en postular una función de utilidad específica que incorporaba la solidaridad. Propuso que los agentes maximizaran su propia utilidad sumándola a la utilidad de otra persona, ponderada en función de un coeficiente de solidaridad. El coeficiente de solidaridad refleja el grado de "superposición" entre el yo ampliado y la otra persona.

Dentro de esta línea la definición de capital social que se propone en el documento "Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma" (CEPAL, 2003: 22-90) sugiere que existen diversas clases e intensidades de relaciones de solidaridad, incluyendo en el paradigma los bienes socio emocionales, los valores afectivos, las redes, las instituciones y el poder.

El capital social también se puede entender como el conjunto de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación. Ello constituye un capital en el sentido que proporciona mayores beneficios a quienes establecen este tipo de relaciones y que puede ser acumulado. Es también un recurso o una vía de acceso a recursos que, en

combinación con otros factores, permite obtener beneficios a quienes lo poseen, y consideran al mismo tiempo que esta forma de capital reside en las relaciones sociales, Facilitando la acción y la cooperación para beneficio mutuo, es decir, el trabajo en conjunto es más fácil en una comunidad que tiene un acervo abundante de capital social. En el plano económico, el capital social —entendido como conjunto de normas— y la existencia de redes e instituciones informales permiten reducir los costos de transacción originados en el riesgo que representa el desconocimiento de los agentes económicos entre sí, facilitan las relaciones entre los agentes, no sólo las transacciones simples del mercado, sino también los grandes proyectos (Durston, 2002: 4-5).

El capital social es un recurso importante porque correctamente administrado, puede utilizarse para reducir la pobreza. En algunos casos, las iniciativas de desarrollo han pasado por alto el papel que desempeña el capital social y por ende, se cree que han tenido un éxito menor que el que podrían haber logrado, se ha aprendido que la productividad de las formas física, financiera, humana y natural del capital depende del capital social, así como herramienta que mide la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten prosperar la colaboración y el uso (por parte de los actores individuales) de las oportunidades que surgen en estas relaciones sociales, entendidas como la capacidad para realizar trabajo conjunto, colaborar y llevar a cabo la acción colectiva.

En los últimos años se han destacado tres “fuentes” principales del capital social, que son: la confianza mutua, las normas efectivas y las redes sociales. A pesar de las posibles diferencias en la forma de definir y medir estos atributos, el capital social siempre apunta hacia aquellos factores que nos acercan como individuos y a cómo este acercamiento se traduce en oportunidades para la acción colectiva y el bienestar del grupo.

En este sentido, la falta o inconsistencia de esta acumulación de capital social, nos puede conducir a una atmósfera de desconfianza e individualismo dificultando la concertación de acciones de cooperación y asociación para alcanzar beneficios comunes, como es el caso del sector artesanal en Capula, donde la falta de confianza entre los artesanos locales impide la cooperación y asociación para buscar un beneficio equitativo, obstaculizando la relación entre agentes económicos. Asimismo decimos que cualquier opinión acerca del desarrollo económico debe tener en cuenta la influencia del capital social en la productividad de otras formas de capital y la distribución de los beneficios. Consideremos ahora la contribución del paradigma del capital social al modelo de desarrollo y a nuestra interpretación de las causas de la ineficiente distribución de las innovaciones tecnológicas relacionadas con las actividades de divulgación.

El caso Guatemalteco donde la AGEXPRONT (Berger, Luis Group Inc. , 2002: 5-19) fortaleció la asociación y cooperación de los artesanos entre sí, para el desarrollo y exportación de productos, por medio de la construcción de capital social, aprovechando grupos locales de ascendencia (Familias), inmersas en la cooperación como la acción complementaria orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento común. La cooperación junto con la confianza y los vínculos de reciprocidad, resultan de la interacción frecuente entre diversas estrategias individuales, puede emerger como consecuencia no planeada de la evolución interactiva o de distintas estrategias de agentes múltiples, abre la posibilidad de la construcción de estrategias en formación de capital social en las comunidades rurales; ya que representan los ambientes propicios para que emerja o se cree capital social, debido a la situación de relativa estabilidad de las relaciones interpersonales, cruzadas a la vez por relaciones de parentesco, en un espacio local durante toda la vida, promete ya ser un precursor del capital social, lo que se llama grupos locales de ascendencia: pequeñas redes de parientes y vecinos que comparten la creencia en un ancestro común. En cada aldea se repiten los mismos

apellidos en gran parte de los hogares, y algunos topónimos corresponden a los apellidos de las familias fundadoras (Durston, 1992: 148-172).

En toda la zona de Capula prevalecen este tipo de relaciones, lo que fomenta cooperación y confianza local en la organización vertical y horizontal, conduciéndonos en dado caso a una asociatividad comunitaria, eslabón fundamental en la cadena que conecta el hogar individual con la institucionalidad pública, cuya expresión espacial suele ser el Municipio, ésta puede desempeñar un papel fundamental en las negociaciones y en la celebración de nuevos acuerdos entre el Estado, la empresa privada y la sociedad civil, formando redes y sinergias que tengan como objetivo central el crecimiento y cambio estructural de la economía que permita a los empresarios locales usar eficientemente los factores productivos, generar economías de escala y aumentar la productividad a niveles que permiten mejorar la competitividad en los mercados (Barquero, 2000:22). Indica que las relaciones dentro de la red permiten que los actores intercambien no sólo productos y servicios sino también conocimientos tecnológicos y pautas de comportamiento. En los sistemas productivos locales las relaciones se basan en el conocimiento de los agentes entre sí, en la *confianza* mutua que se ha ido creando paulatinamente, así como el beneficio que deriva del comercio y el intercambio. (Barquero, 2000:24).

En resumen, la construcción del desarrollo económico local se debe acompañar de un capital social fortalecido, ya que la lucha por los recursos de las localidades pasaría a un menor número de sectores que aprovecharían esta condición para monopolizar o polarizar la distribución del conocimiento, tecnología, información y otros factores de la producción, dejando de lado o marginando, parte de la población que habita esta localidad, dando como resultado la práctica económica de inequidad existente hasta nuestros días.

No queremos sostener que la panacea del desarrollo económico local sea el capital social, sino una base importante para el fomento de éste, (aunque pueden existir varios según sea el caso). Y en el argumento que tratamos de armar es necesario contemplar este concepto, ya que la comunidad en cuestión (Capula), muestra un débil capital social, que es notorio por la escasa existencia de organizaciones artesanales, perjudicando el acceso y distribución de información, innovación tecnológica, recursos, planes, programas en pro de la mejora productiva y por consecuencia un factor negativo en la construcción del desarrollo y habilidad empresarial.

Por lo tanto la falta de cooperación, reciprocidad y confianza en la comunidad, impide el efecto multiplicador y promotor productivo que algunos autores han designado al enfoque, dejando en manos de unas cuantas familias alfareras los recursos que pudieran considerarse claves en la reconversión del sistema productivo, en dirección de un crecimiento y desarrollo económico en Xénguaro. En consecuencia, el capital social es un factor determinante, pero también determinado. Cuando se define como solidaridad, el capital social nos motiva a tratar a los demás de manera favorable en lo que respecta a bienes y servicios, y a brindar bienes socio emocionales que tienen un valor en sí mismos. Los términos y niveles del intercambio a menudo favorecen a quienes forman parte de redes de capital social ricas en recursos. Por lo tanto, la distribución del ingreso y la riqueza y de otras formas de capital refleja la forma en que distribuimos nuestro capital social. Además, las instituciones que establecen los derechos de propiedad, imponen costos y asignan beneficios, también reflejan la distribución actual del capital social. Quienes poseen capital social en redes ricas de recursos, disponen de una herramienta importante. (CEPAL, 2003: 22-90).

Tipos de Capital social

Hay tipos o formas distintas de capital social según las características de las relaciones sociales que lo generan, se ha planteado la diferencia entre el capital social derivado de lazos fuertes y el capital social originado en lazos débiles. Los lazos fuertes son relaciones sociales informales, cara a cara, recurrentes en la vida cotidiana y cargadas de afectividad. Los lazos débiles, por su parte, son los que conectan a las personas, familias o grupos con otros fuera o más allá del grupo unido por lazos fuertes. Mientras los lazos fuertes constituyen refugio y apoyo ante condiciones difíciles, forman a la persona y están en el origen de emprendimientos del grupo para mejorar sus condiciones de vida, los lazos débiles conectan con otros que muchas veces tienen una experiencia e historia distintas, y recursos diferentes a los del grupo, que combinados con los de este conforman un capital social.

En esta misma línea, el Banco Mundial distingue entre capital social de unión (*bonding*), que equivale a lazos fuertes, y capitales sociales de puente (*bridging*) y de escalera (*linking*). El capital social de puente establece vínculos horizontales entre organizaciones asociativas de segundo nivel y apoya la formación de alianzas y coaliciones. El capital social de escalera facilita las relaciones de cooperación, en que el poder y el grado de control de una de las partes son mayores que los de las otras. Ambos tipos de relaciones, de puente o de escalera, representan un capital derivado de lazos débiles. Es una acción cooperativa con personas menos cercanas que facilita el acceso a recursos nuevos y aumenta las posibilidades de superar situaciones de pobreza.

Puede tener varias dimensiones entre ellas, una individual, es decir, el grado de integración a su entorno a partir de las relaciones más cercanas de una persona, familia o empresa; otra dimensión sectorial, relacionada con la acción de personas, familias o empresas en su sector o entorno ampliado, su interrelación y relación con los poderes públicos. Tiene que ver con la pertenencia a redes comunitarias, gremios y asociaciones empresariales y finalmente la dimensión colectiva o nacional es decir el capital social contenido como un acervo de una sociedad en su conjunto. En estas dimensiones la literatura contemporánea en general reconoce al capital social su carácter de “capital” en el sentido que su utilización genera beneficios individuales y colectivos (Jaramillo, 2003: 90-150).

i) **Capital social de unión.** Se refiere a los lazos más íntimos y próximos (en términos sociales y muchas veces, aunque no siempre, espaciales). Son los lazos de familia, de amistad cercana y, quizás, de comunidad.

Es un capital social restringido en dos sentidos: en términos sociales involucra nexos con pocas personas; y en términos geográficos tiende a implicar nexos con personas que viven muy cerca.

El capital social de unión puede facilitar el acceso a recursos en la localidad y probablemente de una manera más rápida (para responder a momentos de emergencia y crisis, siempre y cuando la crisis no afecte también a los otros miembros de estas redes locales).

Probablemente es el tipo de capital social que más sentido de pertenencia ofrece, pero, es la forma de capital social que presenta más lados oscuros. En efecto, tiene más compromisos, más controles sociales, más demandas de reciprocidad. Al incorporarse en relaciones de poder diferencial dentro de la misma comunidad, puede incluir formas de intercambio desigual y de dominación cotidiana. El capital social de unión sirve para la sobre vivencia —idiomáticamente, en inglés, es un capital social que permite a la persona *to get by* (ir pasando). Ofrece —por lo menos potencialmente— acceso a formas de reciprocidad, al apoyo en momentos de crisis, a posibilidades de compartir recursos (por

ejemplo, en bancos comunales). Pero es poco probable que este capital social permita una acumulación significativa de otros activos, ya que las posibilidades de acumulación son limitadas por el patrimonio total de activos en una localidad.

ii) Capital social de puente. Se refiere a nexos que vinculan a personas y grupos similares, pero en distintas ubicaciones geográficas. Los lazos son menos intensos que los de unión, pero van más allá de ser meramente puntuales puesto que persisten en el tiempo. Ejemplos de este tipo de Capital social podrían incluir federaciones de juntas vecinales, de comunidades de campesinos, de madres solteras, y otros. De hecho, casi siempre que se usa, el concepto de capital social de puente refiere a formas federativas de organización.

iii) Capital social de escalera. Se refiere a nexos que crean relaciones entre grupos y personas de distinta identidad y distintos grados de poder sociopolítico. Existe, por ejemplo, en relaciones medianamente consolidadas entre personas/comunidades y agencias públicas o no gubernamentales externas. Son relaciones que facilitan el acceso a esferas políticas, a los recursos manejados por estas agencias externas, al apoyo de estas agencias en momentos de crisis o amenaza, entre otros.

Estos tres tipos de capital social pueden, cada uno, facilitar el acceso a otros activos y la satisfacción de ciertos objetivos de vida. Además, pareciera que tienen distintas capacidades y presentan diferentes limitaciones. Las formas de puente y escalera son menos seguras, en el sentido que el actor no puede estar seguro de que el otro actor respetará el compromiso de la relación, y por lo tanto no puede asegurarse de que estas formas de capital social darán acceso a otros recursos. En consecuencia, la decisión del actor de invertir en estas formas de capital social siempre es ambigua. Por lo tanto, dichas formas siempre son más frágiles. Esta fragilidad se evidencia en la debilidad de las federaciones y confederaciones populares; en la tendencia común hacia la desarticulación de los movimientos sociales; en las tendencias hacia la captura

Externa o interna de estas organizaciones; en los problemas de participación masiva en tales organizaciones; y en la propensión de la mayoría de las personas a identificarse mucho más con las organizaciones y los lazos locales —y por lo tanto, a privilegiar las inversiones en estos lazos más que con las federaciones.

Sin embargo, estas formas de capital social (puente y escalera) ofrecen acceso a tipos de activos y niveles de avance en la satisfacción de ciertos objetivos de vida que el capital social de unión nunca brinda. Es solo por medio de la organización federada o confederada —es decir, del capital social de puente— que se puede presionar para producir cambios en las políticas y reglas que determinan la distribución de los activos; y solo a través de este nivel de organización es posible influir en las agencias que controlan la oferta de activos (por ejemplo, direcciones provinciales o nacionales de educación, gobiernos locales, y otros). De igual manera, únicamente por la vía del capital social de escalera se puede lograr acceso a ciertos tipos de recursos públicos y externos, nacionales o internacionales; y es solo mediante el capital social de escalera o de puente que se puede obtener acceso a los espacios políticos administrativos donde se determina el diseño de las políticas sociales.

Los capitales sociales de puente y escalera ofrecen la posibilidad de acceder a recursos que existen fuera de la localidad o de las estructuras sociales locales, recursos de otro tipo y potencialmente de otro nivel. Por consiguiente, brindan la posibilidad de acumulación de activos. Volviendo a la terminología idiomática inglesa, son un capital social que permite avanzar.

Sector artesanal como forma de capital social

Primero, tal como en el sector artesanal, los artesanos están integrados en las relaciones sociales. Estas relaciones sociales influyen en sus capacidades y en su forma de actuar. También inciden en cómo el sector artesanal entiende las limitaciones y su superación; es decir, quienes participan en, la gestión y la práctica cotidiana del proceso de producción alfarera influirá en las ideas que orientan al proceso de manufactura. Esto no implica que la producción alfarera deban gestarse ciento por ciento desde la base, más bien, funciona mejor cuando tienen un nivel tanto de autonomía como de integración con respecto a sus beneficiarios. Pero sí deben tener algún nivel importante de integración.

En segundo lugar, en la medida en que los ciudadanos (artesanos y otros) tengan contacto con el sector artesanal para la superación de limitaciones, estos se convertirán en un elemento del capital social de esas personas. Por lo tanto, influyen en la naturaleza y la distribución de este capital social. Implica, que las intervenciones, cambian las relaciones sociales, la distribución de las capacidades humanas y las relaciones de poder en las comunidades donde trabajan. La integración de los artesanos, otros agentes y ciudadanos de la localidad influye en la orientación, calidad y sobre vivencia del sector productivo en entre dicho.

Caracterización del capital social: caso Indonesia.

Para tomar un caso, que ilustre la forma práctica de caracterizar el capital social en diferentes estratos o tipos, se muestra el Programa para el desarrollo de subdistritos en Indonesia (Kecamatan Development Programme). Este programa tiene cobertura nacional y un presupuesto de alrededor de un billón de dólares. Además de haber nacido de una investigación sobre el capital social en Indonesia rural, también intenta —muy explícitamente— fortalecer este mismo capital social, lo que se efectúa de distintas maneras:

1. En el nivel local, se lo promueve por medio de procesos de formulación y selección de proyectos, que involucran a grupos que existen en un nivel subcomunal (**capital social de unión**);
2. En el nivel intermedio se impulsa mediante la creación de foros intercomunales (es decir, formas de **capital social de puente**) que establecen cuáles proyectos van a ser financiados para luego monitorearlos.
3. **El capital social de escalera** se promueve por la vía de la creación de nexos entre estos foros y el gobierno subdistrital.

El éxito del programa —que se ha vuelto un modelo dentro de todo el Banco Mundial— tiene muchísimo que ver con el compromiso personal y el capital social del oficial del Banco Mundial que creó el proyecto (el Banco Mundial financia el programa junto con el Gobierno de Indonesia; Esta persona mantiene lazos amplios con la sociedad civil de Indonesia, que influyeron hondamente en su visión de desarrollo del país; y también cuenta con fuertes redes dentro del Banco Mundial, que le han permitido defender y promover el proyecto dentro de la institución, y facilitado el acceso a otros recursos. Sin estas redes tanto dentro de Indonesia como en el interior del Banco, el proyecto no hubiera sido viable, porque habría resultado imposible acceder tanto a los recursos financieros como a la información que subyacen al proyecto.

Caracterización del capital social: caso Alcácovas, Alentejo.

El resultado del documento titulado “Redes y desarrollo local: la importancia del capital social y de la innovación”, escrito por Isabel André y Patricia Rego (2003: 5-10), muestra el análisis de la estructura local, distinguiendo cuatro tipos de contextos relacionales de producción de capital social. Ambos bonding capital (escalera) y bridging capital (puente): las redes de inter ayuda familiar, las redes de vecindad, basadas en la cooperación y reciprocidad; las redes de empresas y las redes institucionales y organizacionales. Este estructura analítica, nos remonta a la tipología propuesta por Bebbington ----, donde reconoce tres tipos de capital social, de los cuales dos son similares, el caso del capital social de puente (bonding) y el de escalera (bridging).

Por otra parte, asumen que el capital social asume dos formas: una corresponde a los lazos internos, en el interior del lugar / comunidad (bonding capital); la otra discurre de las conexiones con las conexiones con el exterior, entre lugares / comunidades (bridging capital). Proponen que el concepto de capital social incluya la noción de red en relación a otras dos dimensiones: por un lado, la pertenencia a comunidades a comunidades con base territorial donde las relaciones de proximidad configuran las más fuertes redes sociales y, por otro la innovación. El reconocimiento y la posible resolución de las formas mas agudas de exclusión sólo será posible si se encuentran formas innovadoras de revelar necesidades, de cooperar y de democratizar la gestión pública.

Subraya la capacitación de los agentes, argumentando que el desarrollo local es cada vez menos una cuestión de rendimientos y de capacidad de consumo, y pasa sobre todo por la promoción de cambios estructurales que promuevan la capacitación individual y colectiva dirigida a encontrar nuevas soluciones para los problemas, apoyado en la constitución de redes cuya configuración y naturaleza se asocian a la pertenencia, a la movilidad y a la innovación, la noción de capital social permite, así, delinear la matriz conceptual del desarrollo local adoptada en esta comunicación.

Explican que esta matriz está ya presente, aunque poco explícita, en las nuevas concepciones de gestión pública que la reconfiguración del estado del bienestar viene produciendo. La idea de protección fue sustituida, a partir de los años 90, por una orientación estratégica que privilegia la solidaridad, la cooperación, la contractualización o reciprocidad, las actitudes voluntarias.

El estudio de caso presenta las relaciones observadas en Alcácovas, interpretadas como Redes de proximidad familiar “Broas de Mel”, Redes de vecindario – el dinamismo de las mujeres de Alcácovas, Redes empresariales de proximidad –el “filière” de las bodas, Redes empresariales de larga distancia – la “Mesa rural”, Redes institucionales de Proximidad – una red asociativa densa y las Redes institucionales de larga distancia socios internacionales de la asociación Terras Dentro.

La cultura como instrumento y factor del desarrollo

Al reconocer que mediante la realización de actividades colectivas como fiestas patronales, rituales, asambleas, faenas, así como actividades que se realizan individual o familiarmente pero que son compartidas por toda la comunidad y exclusivamente por ella, como la gastronomía, la vestimenta, el lenguaje, las leyendas y otras tradiciones, costumbres y creencias, las comunidades fortalecen sus procesos de integración e identificación, pues todas estas actividades implican convivencia, intercambio, organización, unión de voluntades y esfuerzos, además de poner de manifiesto particularidades propias de la comunidad, diferenciando sus moradores de los demás pero sobre todo, resaltando los elementos que los identifican entre sí, remarcando su sentido y orgullo de pertenencia y dotándolos de condiciones para la preservación,

difusión, fortalecimiento y renovación de su historia y sus tradiciones y con ello para la construcción de un proyecto propio, autónomo y autogestivo.

Por otro lado, un aspecto que causa un efecto negativo en la generación de capital social y por lo tanto en el desarrollo de la comunidad es la relación individuo y comunidad; el prestigio individual es sencillamente el respeto u la estimación que merece a ojos del pueblo y se funda en la competencia por el prestigio dentro de la esfera del pueblo. La familia no puede depender únicamente de sus relaciones bivalentes y hacer a un lado el resto de la población. Quien antagoniza a muchos de sus vecinos esta expuesto a la humillación del desprecio. Un jefe de familia pasa la vida procurando mejorar la situación la situación y aumentar su prestigio mediante la riqueza (acumulada, consumida o distribuida), y de hecho muchos de los mas ricos del pueblo son viejos que han logrado con los años acumular capital de trabajo y propiedades inmuebles.

Capital social de Puente

Fiesta patronal

El pueblo de Capula celebra la fiesta más importante en la comunidad el 25 de Julio, en honor de su Santo Patrono Señor Santiago Apóstol. Esta festividad la cual organizan los propios pobladores se comete de la siguiente manera: organizan dos cuadrillas, la de los moros y la de los soldados comandados por un capitán, un alférez y doce cargueros que a la vez también son danzantes. Existe el mantenedor que es el que lleva el mayor gasto de la fiesta y manda hacer un estandarte de lámina con su nombre y fecha del año que es mantenedor.

Esta fiesta muestra una relación de unión entre la comunidad, ya que se trabaja con un objetivo único, generando una organización comunal para alcanzar la meta final que es la fiesta patronal; en relación a este evento se puede observar la cooperación y asociación de toda la comunidad, creando dentro de lazos fuertes una relación intermedia que generalmente son base para la construcción del capital social.

Faenas y Juntas del Pueblo

Las faenas son actividades que a nivel comunal se llevan acabo, estas pueden ser como limpieza de la plaza, del centro de salud, el arreglo de la iglesia en las fiestas, entre otras. Se llevan acabo cada mes, en estas faenas participa toda la comunidad y se reparten labores, al igual que en las juntas del pueblo, se tratan asuntos de importancia para la comunidad y se toman decisiones en las que todo habitante participa. Esta actividad es de vital importancia ya que genera interacción entre los habitantes, creando un ambiente de cooperación, manteniendo la unidad del pueblo ante el exterior, para establecer las relaciones con las agencias gubernamentales y para determinar como votará en las elecciones generales.

La comunidad se divide en ocho subdivisiones residenciales o barrios, cada uno con su propio santo patrón. Los barrios están agrupados en las dos mitades residenciales del pueblo y cada mitad y cada barrio se encarga de cierta tarea en las fiestas y de hacer una colecta entre todos los miembros para los gastos generales de la comunidad. Al mismo tiempo los barrios son cunas de división y rivalidades en la comunidad y, a nivel inferior, hay pleitos entre grupos familiares por cuestiones de prestigio, de daños o de insultos, pero ante el mundo exterior y en cuestiones que afectan a la comunidad entera, se presenta un frente unido.

Capital social de Unión

Familia

Otra institución importante y básico en la construcción del capital social para la comunidad de Capula es la familia, en el pueblo no existe institución o grupos corporativos como los clanes o las castas, más grande que el grupo residencial familiar, casi todas las relaciones de los pobladores con el mundo exterior se realizan individualmente, por lo que toca a la organización cotidiana de la vida social y económica, la familia es el único grupo importante en la estructura social del pueblo, es la principal unidad doméstica, el sector artesanal se conforma de 227 familias artesanas, donde al interior la confianza y los valores de asociación y cooperación están fuertemente constituidos, dimensionados en la individualidad, ejemplo de esto es el momento cuando tienen algún pedido de loza considerable, la familia directa es la que trabaja en la producción de éste, se prestan herramientas moldes y en algunos casos se apoyan financieramente, esto constituye un capital social de unión en la estructura de lazos fuertes.

Por otro lado la base de cada taller artesanal es la familia, donde interactúan padres e hijos en el proceso productivo, por lo que la confianza y asociación están bien cimentadas por el transcurso de los años, con una gran carga de afectividad.

Compadrazgos

Este estilo de relación social se caracteriza por una preocupación primaria: los intereses individuales; la acción mutua se limita a una breve reciprocidad y la ausencia de una actividad de grupo permanente y coordinado que implique la propiedad compartida y el beneficio mutuo, se manifiesta principalmente en cuestiones religiosas, como los bautizos, confirmaciones, bodas, quince años, fallecimientos, donde las personas escogen regularmente a parientes o gente cercana para llevar a cabo el compromiso que se presente, la solidaridad se refuerza constantemente con el intercambio ocasional de comida y bebida, pero solamente en las grandes ocasiones hay cooperación en el trabajo o intercambio de valor. Es resultado de la confianza y conocimiento en las actividades o faenas diarias de habitantes de su comunidad, supone confianza por lo que en la mayoría de los casos, artesanos con contratos bivalentes empiezan a conformar redes hacia fuera del hogar, siendo el inicio para conformar una organización artesanal con valores de cooperación, asociación y confianza.

Cada individuo establece varios contratos bivalentes, equilibrando su necesidad de apoyo social con su propia capacidad para cumplir con la obligación de ayudar a su socio. Cada individuo puede elegir candidatos dentro de su propio círculo de parientes, vecinos, conocidos y compadres. Idealmente, todos estos lazos implican obligaciones recíprocas, que activan únicamente en número reducido de posibles casos y que pueden continuarse después como contratos bivalentes de ayuda mutua.

El compadrazgo o parentesco espiritual entre el padre y el padrino de bautismo, de confirmación o de matrimonio, puede servir como base a un contrato bivalente, es uno de los pocos vínculos sociales formales, voluntarios, en la sociedad donde existen. Impone obligaciones mutuas importantes en la organización social del pueblo. Entre los alfareros el socio de un contrato de este tipo ayuda en casos de necesidad de trabajo, se prestan el torno o los moldes, ayudan a acarrear alfarería o cuidan de su mercancía en el mercado.

En este sentido no solamente existen los compadrazgo, también procuran actividades como el beis-bol, fut-bol y algunos pertenecen a bandas musicales.

Cargos Religiosos

Los cargos religiosos son parte clave en la organización de la comunidad, la fe procesada en Capula por su santo patrón se ve reflejada en fiestas comunales, donde la mayoría de los habitantes adquieren una tarea por desempeñar, es pues el párroco quien dirige esta forma de organización; vayamos a la historia, Tata Vasco fue el primer organizador del sector artesanal y de diversas actividades en el pueblo, según fueron pasando diversos sacerdotes esta forma de organización se fue modificando, hasta llegar a los años setentas donde el párroco Javier Solís (Tapia, 2001: 263) que llegó el día sábado 21 de Noviembre de 1970, y celebró su primera misa ese mismo día a las 6 de la tarde; comenzaba -tal y como lo narra el autor- para el pueblo de Capula una nueva era de progreso, se detuvo la emigración hacia las grandes ciudades, sobre todo a la Ciudad de México.

En esta época de expropiaron las casas de señores Duarte y Juárez, con la finalidad de hacer un mercado de artesanías, se hizo el tendido de red de agua etc. Se celebra el 3 de octubre de 1972 el primer concurso de artesanía con el nombre de "Feria de la Olla y la Cazuela", también en este tiempo fue construido el taller artesanal y se abrió una brecha al Poniente del pueblo para entroncarlo con la carretera México-Nogales, con esta comunicación se pretendía que el turismo tuviera acceso por el oriente y saliera por el occidente y viceversa. Se invitó al hijo del maestro Epifanio Espinosa, se trajeron los moldes para fabricar juegos de té y vajillas; más tarde se formó una cooperativa de cerámica de alta temperatura y construyeron los primeros hornos refractarios que hacen el quemado de barro a base de gas, con todas estas secciones se asentaba dando paso al florecimiento de la artesanía.

Capital social de escalera

Casa de las artesanías

Las funciones de Casa de las artesanías del estado de Michoacán de Ocampo, se remiten a formular y aplicar el programa estatal de fomento artesanal; elaborar y operar el registro de artesanos, en general todas aquellas actividades necesarias para el rescate, preservación, fomento, desarrollo, mejoramiento y promoción de la actividad artesanal en la entidad, promover entre las organizaciones y los artesanos, en lo particular, el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales susceptibles de ser utilizados como materias primas para la elaboración de artesanías, tiene la capacidad normativa de solicitar el apoyo de las dependencias, entidades competentes y ayuntamientos, a fin de crear una cultura ecológica en el sector, fomentando la utilización de insumos artesanales alternos en las zonas en que, de conformidad con los criterios ecológicos, disposiciones administrativas, normas oficiales y/o disposiciones jurídicas aplicables, ya no sea posible la explotación de recursos naturales.

Entre las acciones más importantes encontramos, que según la Ley de fomento artesanal decreta que la institución proporcione asesoría, capacitación y apoyo logístico necesario para montar los espacios de exhibición y venta de artesanías, asimismo gestionará lo propio, en caso, ante los ayuntamientos y demás autoridades correspondientes.

Las anteriores acciones son cumplidas en su totalidad, con la elaboración de ferias y concursos artesanales en el estado, sin embargo es solo una parte de los artesanos Capuleños los que se encuentran asociados a la Institución, los beneficios en general para el sector artesanal son fragmentados y fomenta rivalidades entre los artesanos asociados y los "libres"; al igual que los asociados ya que no todos tienen la posibilidad de integrarse a los eventos que realiza la Casa de las artesanías.

La relación existente con sector artesanal no asociado y la institución lo catalogamos como una relación de escalera en la categoría de lazos débiles, por sólo beneficiar a un sector reducido de los artesanos, fomentando la desconfianza respecto a las acciones realizadas.

Otras Instituciones

Dentro del capital social de escalera encontramos la relación existente entre el Jefe de tenencia y el sector artesanal, podríamos suponer en un inicio una buena o favorable relación ya que el Jefe de Tenencia actual es artesano, sin embargo esto no sucede, en primer lugar porque el Jefe no adquiere y no puede adquirir obligaciones con los artesanos, es tan solo un mediador de la comunidad con el Municipio, el Estado y en dado caso algunas Instituciones Federales, el no tiene la facultad de poder manejar recursos en pro del sector y mucho menos financiarlo de su bolsillo.

En segundo lugar, el Jefe de Tenencia -como alfarero- ya pertenece a una asociación y cualquier movimiento que realice en pro de esta será mal visto a ojos de los demás artesanos que no resulten beneficiados, por lo que finalmente resulta un papel limitado en la actuación de este en pro del sector, hasta hoy solamente organizó y creo un padrón de los artesanos libres para establecer un espacio en la plaza principal donde pudieran ofrecer sus artesanías al turismo , como consecuencia de la exclusión de este grupo de alfareros por parte de los asociados a la casa de las artesanías.

Artesanos Libres

El grupo de artesanos "libres", es una organización informal, la cual se compone por alfareros que no tienen la posibilidad de viajar a otros municipios a ofrecer sus productos y no quieren vender a un intermediario por la baja paga que éste ofrece. Algunas de las causas de la venta de las artesanías en la localidad, especialmente en la plaza son:

La edad de los / las alfareros, personas de la tercera edad que tan sólo buscan la utilidad de subsistencia, además sus condiciones físicas no le permite cargar mercancías ni producir en gran cantidad. El número de integrantes de la familia y edades, estos alfareros tiene hijos entre 6 meses y 5 años, los que necesitan el cuidado de los padres, no puede viajar una familia completa, elevaría el gasto y costo de venta, aunado a la costumbre de no separarse de la familia.

Son alfareros que por la poca utilidad y ganancia que generan no tienen local donde exhibir sus mercancías o viven en colonia de la periferia.

Lo rescatable de esta asociación informal es que entre ellos se prestan moldes y se cooperan para limpiar el espacio donde trabajan, otro ejemplo de posible crecimiento de capital social es que apoyan económicamente en la decoración del su lugar de trabajo, comentaba "Don José: que las algunas de las bancas que iban a estrenar en la fiesta ellos habían hecho donativos para mejorar su lugar de trabajo", esto demuestra que entre este grupo existe la posibilidad de acrecentar el capital social para lograr mejores beneficios entre los artesanos. Aunado a esta actitud el líder de esta asociación libre cuenta con la voluntad de apoyarse en diversas instituciones que estén interesadas en mejorar las condiciones de producción de los artesanos "libres".

Universidades

Las universidades han hecho intentos por ayudar en las técnicas de diseño y elaboración de nuevos procesos de producción, así como en la utilización de nuevos materiales, al respecto sabemos de experiencias como la de la UAM, que junto un grupo de artesanos y les dio algunos tips de diseño, sin embargo quien quiere acercarse a este tipo de cursos lo hace quien no sigue con la misma técnica, no hay un incentivo que apoye la asistencia de un numero considerable de artesanos.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, trabaja en equipo cuando existen actividades como la anterior expuesta, también trabajo en la elaboración de una Memoria Histórica de Capula, sin embargo no genera ni describe un análisis centrado en el sector artesanal, muestra la comunidad de manera "romántica" sin conflicto ni punto a debate.

Capital social de Puente y Formación de cooperativas

Un punto de referencia en la ausencia de estructuras cooperativas en el pueblo es la evidencia del repetido fracaso en la formación de cooperativas de productores. En los que algunos esfuerzos por organizar la producción artesanal no hayan dejado beneficios duraderos en parte por la falta de vigilancia y persistencia. La renuncia de los alfareros a compartir con otros el dominio de sus propias actividades económicas o de contribuir con trabajo gratis para beneficio de otros, y la envidiosa exclusión de algunos de los beneficios prometidos, genero la ruptura de algunos intentos. Posteriores intentos del gobierno para organizar cooperativas de alfareros a finales de los años ochentas, nunca llegaron a ponerse en marcha por las mismas razones y por la desconfianza en los motivos desinteresados del gobierno.

Actualmente existen dos organizaciones de artesanos: la de los artesanos asociados a la casa de las artesanías y la de los artesanos libres.

Asociación Michoacana de Artesanos

A pesar de que un Capuleño forma parte de la mesa directiva de esta asociación , predominan las costumbres de reconocimiento individual, generando condiciones estáticas en las organizaciones, se perpetúan las mismas actividades en fomento de la artesanía o del sector, ferias, concursos, viajes a otras plazas, dejando de lado la búsqueda de nuevas formas de organización al interior del sector artesanal, no se busca crear diligencias que asuman la responsabilidad de fomentar la cooperación y asociación entre los alfareros, pareciera que el mundo es estático.

En este sentido los esfuerzos han sido pocos, como la creación del mercado comunal al igual que el taller comunal, paralelamente fracasaron, los alfareros no conciben un mercado que esta en las afueras del centro de su comunidad y mucho menos si tiene su tienda en la calle principal, otra razón es el trabajo que realizan esta en casa y existen diversas dificultades en trasladar sus herramientas e insumos al taller comunal, donde existe la desconfianza de perderlas o desgastarlas de mala manera, además no van a hacer fila para quemar sus piezas u otra si no cumple con tal numero de piezas no hay quema, finalmente la comodidad de trabajar en tu propia casa no se compara con un taller comunal.

Bibliografía

- Atria, R., Arraigada, I. Robinson, J., Siles, E., Schmid, A. y Whiteford, S. (2003) "Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma". CEPAL/Michigan State University. Santiago de Chile.
- Aguilar, I. Salas C. y Sunaga G. ponencia (1999) "The Role of Innovation in Regional Economic Development: Some Lessons and Experiences for Policymaking", presentada en la Third International Conference on Technology, Policy and Innovation, The University of Texas at Austin, agosto 30 - septiembre 2, 1999.
- Albuquerque, F. (2004). "Desarrollo económico local y descentralización en América Latina". Revista de la CEPAL, núm.82, abril de 2004.pp. 157-171.
- Berger, Luis Group Inc. (2002). Taller de servicios de desarrollo empresarial en América Latina y el Caribe. Promoviendo la exportación de artesanías en Guatemala, usando el desarrollo de mercados para servicios de desarrollo empresarial. Guatemala.
- Boisier, Sergio (1999): Teorías y Metáforas sobre Desarrollo territorial. ED. ONU- CEPAL.
- Campos, R. (-----) Red alfarera Mexicana: ¿alternativa de cooperación entre Organizaciones. Facultad de Economía, UMSNH. México.
- Coraggio, J.L. (1997). "La agenda del desarrollo local". Serie cursos y conferencias de la Universidad de Buenos Aires. Apuntes para el módulo del curso de posgrado Desarrollo local en áreas metropolitanas. Argentina.
- Coraggio, J.L. (1997). "La política urbana metropolitana frente a la globalización". Congreso internacional Ciudad de México: Política y estudios metropolitanos. México. EURE, núm. 69. Serie cursos y conferencias de la Universidad de Buenos Aires. Apuntes para el módulo del curso de posgrado Desarrollo local en áreas metropolitanas. Argentina.
- Durtston, John. (2002). "El Capital social campesino en la gestión del desarrollo rural, Díadas, equipos, puentes, y escaleras. CEPAL. Santiago de Chile.
- Durtston, John. (2003): Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe. CEPAL.
- Eisenman, Roberto. (2003): Capital Financiero, Capital Humano y Capital Social. La Prensa web., Panamá 11 de Abril 2003.
- Franco, R. (1996). Los paradigmas de la política social en América Latina. CEPAL.

- Haldenwang, Christian Von. 2000. "La política de desarrollo económico local". **Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: Análisis comparativo**. Proyecto regional de desarrollo económico local y descentralización. CEPAL/GTZ. Chile. Pp.21-45.
- Jaramillo, F. (2003). "Capital social clave: para una agenda integral de desarrollo". Edit. Norma Color. Caracas, Venezuela.
- Oseguera, Darío (2003): Capital social desde la perspectiva sociológica. En: Revista Realidad Económica, Abril. Facultad de Economía , UMSNH, Numero 14, México.
- Tapia, Mendoza F. (2001). "Memoria Histórica de Capula". Edit. CONACULTA-PACMYC. RED UTOPIA A.C. Morelia, Michoacán, MÉXICO.
- Vázquez, Barquero A. (2000). "La política de desarrollo económico local". **Desarrollo económico local y descentralización en América Latina : Análisis comparativo**. Proyecto regional de desarrollo económico local y descentralización . CEPAL/GTZ. Chile. pp.21-45.
- Sagasti, Francisco. (1981): Factor Tecnológico en la Teoría del Desarrollo Económico. El Colegio de México.
- Rofman, A. 2003. Los actores del desarrollo local. Notas teórico-metodológicas para el análisis del sistema de actores. Apuntes para el modulo del curso del postgrado Desarrollo local en áreas metropolitanas. Argentina.
- Solari, Andrés (2003): Siete Teoremas sobre desarrollo local. En: Revista Realidad Económica, Abril. Facultad de Economía, UMSNH, Numero 14, México. pp. 19-30.